

BECA EMPRESARIOS DE LA CONSTRUCCIÓN PARA ESCOLARES:

Premian a estudiantes becados por su excelencia académica

Empresarios, familiares y más de cuarenta estudiantes becados de enseñanza media compartieron un desayuno en la Cámara Chilena de la Construcción. De los beneficiados, seis lograron un promedio igual o superior a 6.7 y tres alcanzaron muy buen puntaje en la PSU. Además, en la ocasión se contó con la primera generación de graduados con la beca.

POR NATALIA SAAVEDRA

"Estoy demasiado feliz, mi sueño de entrar a la universidad se cumplió y todo se lo debo al apoyo de mis padres, pero

por sobre todo a la Cámara, que me dio la oportunidad de tener mejores estudios". Así se siente Tamara Dalidet Torres, una joven de 17 años que ve en su futuro profesional uno de los desafíos más importantes de su vida, y que está entre los más de doscientos jóvenes beneficiados con el programa "Beca Empresarios de la Construcción para Escolares" de la Cámara Chilena de la Construcción, que ayuda a los estudiantes a cursar enseñanza media. De hecho, cuando Tamara se graduó de octavo básico se hizo acreedora del beneficio, con el que pudo optar por un colegio con mejor rendimiento escolar que en el que estaba. "Nunca me habían dado una beca por el hecho de tener casa propia, pero la Cámara no se fijó en eso y entendió que mi familia se pri-

va de muchas cosas para adquirir las esenciales, como tener una buena vivienda", explica Tamara. Viviana Torres, su mamá, agrega que "el hecho de que no le dieran becas era un castigo", pero después de recibir ésta volvieron a creer que los sueños se pueden cumplir. La beca que recibió Tamara en 2003 fue puesta en marcha ese año, por lo mismo, ella junto a otro grupo de estudiantes son los primeros graduados con el beneficio.

Fernando Álamo, gerente general de la Fundación Social de la CChC, dice que fue la Cámara la que presentó el proyecto de beca para escolares con excelencia académica y que después de que fuera aprobado por las empresas constructoras -que aportan con los recursos- se licitó para que alguien lo administrara.

"La idea era financiar la enseñanza media de los alumnos que tenían capacidades para un mejor nivel educacional y que por problemas económicos no podían acceder a un mejor colegio", explica Álamo.

Así quedó a cargo la Fundación Social. Su función es buscar escolares de octavo básico

con buen rendimiento académico y realizarles una evaluación con test psicológicos para ver si tienen capacidades de emprendimiento y motivación. Cuando ven que los niños cumplen con estos requisitos, presentan sus datos al Consejo de Área Social para aprobarles la beca que contempla dos líneas de incentivo. La primera es la Beca Excelencia Académica que da, a todos los escolares con promedio sobre 6.5, 60 UF anuales durante toda la enseñanza media, además de matricularlos en colegios cuyo puntaje SIMCE se ubica dentro del 30% superior a nivel nacional. La segunda es la Beca de Mejores Escolares que se diseñó para estimular a los estudiantes que no cumplieron con los requisitos para la primera beca, pero que igual tienen notas superiores a 6.0.

En ambos casos pueden postular escolares de todo el país que sean hijos de trabajadores de la construcción socios al gremio. Como Tamara, que es hija de Eduardo Dalidet, encargado del área de equipo, maquinaria y mantención de la empresa Ingeniería en Construcción Vial y Vives Ltda.



“Su función es buscar escolares de octavo básico con buen rendimiento académico y realizarles una evaluación con test psicológicos para ver si tienen capacidades de emprendimiento y motivación. Cuando ven que los niños cumplen con estos requisitos, presentan sus datos al Consejo de Área Social para aprobarles la beca que contempla dos líneas de incentivo”.

Gracias a esto, cuatro años más tarde y con un promedio sobre 6.0, Tamara rindió la Prueba de Selección Universitaria (PSU) y ponderó 640 puntos para fonoaudiología en la Universidad Mayor. Aunque le hubiese gustado entrar a una universidad tradicional, se encuentra tranquila porque sus notas le permitieron optar a nuevas becas para continuar sus estudios. Además, según Fernando Álamo, gerente General de la Fundación Social de la CChC, “la beca está considerando apoyar a los estudiantes universitarios. Seguramente aportando recursos extras a las que puedan ganar a través de las becas nacionales”.

PREMIADOS

Frente a un desayuno con torta, galletas, jugo y café se encontraban cuarenta y cuatro alumnos que acompañados de sus padres y apoderados, además de algunos empresarios de la construcción y la directiva de la CChC y su Fundación Social esperaban ser premiados. Estaban todos expectantes porque recibirían un certificado y un regalo sorpresa que los reconocía como los acreedores de la “Beca Escolares Empresarios de la Construcción” con mejores resultados académicos durante 2007. Comenzó la ceremonia, Luis Nario Matus, presidente del gremio, quien señaló que la preocupación que tienen los empresarios de la construcción por los hijos de sus trabajadores, se debe a que están “absolutamente concientes de que la educación es la llave que abre las puertas al desarrollo” y que “facilitando el acceso a educación de calidad a nuestros jóvenes seremos un país más justo y equitativo, en el cual cada persona sienta que ha tenido la oportunidad de desplegar al máximo sus capacidades”. Después se inició la premiación. Los primeros

nominados fueron seis escolares que durante 2007 tuvieron promedio sobre 6.7; a ellos se les entregó un diploma y un computador.

“Cuando me avisaron que me había ganado un computador lloré de felicidad. No tenía y me había sacrificado mucho. Muchas veces dejé de juntarme con mis amigas para estudiar porque me había prometido tener un buen promedio porque quiero ir a la universidad”, fueron las palabras de Paulina Castillo (15), que pasó con un 6.8 a segundo medio. Luego recibieron su certificado quienes habían obtenido un promedio sobre 6.0, además de unas zapatillas de regalo. Y finalmente se destacó a tres jóvenes que terminaron su educación media, siendo los primeros graduados con el beneficio y que alcanzaron puntajes destacables en la PSU, pudiendo todos entrar a estudiar las carreras que siempre habían soñado. Estos fueron Cristián Olguín, Tamara Dalidet y Carolina Marambio.

Evelyn Maureira, otra de las beneficiadas con la beca, dice estar conciente de que la única forma de progresar es estudiando. “Mis papás siempre me dijeron: estudia para que seas más que nosotros. Y yo les hice caso porque quiero progresar”, comenta. Y agrega que gracias a que la “cambiaron al liceo profesional Abdón Cifuentes (pasó a cuarto medio con un 67) me está yendo bien y espero a fin de año rendir una buena PSU, como los niños que premiaron hoy, para poder entrar a estudiar lo que quiero”.

“Como dijo el presidente, estos tres jóvenes son un ejemplo y una motivación que nos compromete a seguir con el proyecto de las becas, por eso para este año van a postular más de 700 alumnos con más de 100 empresas socias”, comentó Álamo. **EC**

